

# Antiguos Rikishi Yokozuna Onokuni Yasushi (Parte II)

por Joe Kuroda

*En nuestro último número, Onokuni, un caballeroso gigante de 200 kilos de Hokkaido, estaba en lo más alto del mundo del sumo tras haber conseguido la promoción a Yokozuna. Desafortunadamente, fue flor de un día. Leamos cómo hizo historia por malas razones, pero cómo también cementó su reputación como una de las personas del sumo más decentes que uno puede encontrar.*

En su torneo de debut como Yokozuna en noviembre de 1987, Onokuni parecía más nervioso y tenso, perdiendo tres combates consecutivos a partir del día 2. Apenas consiguió un kachikoshi con 8-7, consiguiendo así el peor registro de un debut como yokozuna en los 15 días completos. Dándose cuenta de que tenía que bajar de peso para restablecer su movilidad, Onokuni decidió seguir una dieta extrema antes del torneo de Enero de 1988. A pesar de ser capaz de detener el aumento de su enorme peso, estaba tan débil por la dieta severa que no podía generar energía y se vio obligado finalmente a ser kyujo después de sufrir cinco derrotas en 10 días.

En el siguiente torneo en Marzo de 1988, se hablaba sobre todo de si Onokuni podría ser obligado a retirarse en apenas su tercer torneo como Yokozuna, especialmente después de perder ante su némesis Itai el día 3, su segunda derrota consecutiva. Sin embargo aprendió bien la dolorosa lección del torneo anterior y se recuperó lo suficiente como para ganar los siguientes 11 combates, estando 12-2 el día 14. En el

Senshuraku, volvió a enfrentarse a su rival Hokutoumi, que estaba 13-1. Onokuni al final había tenido suerte en este torneo ya que el otro Yokozuna de la Kokonoe, Chiyonofuji, fue kyujo, lo que significaba que sólo Hokutoumi se interponía entre él y el yusho.

Volviendo la vista a los registros de los dos torneos anteriores, era evidente que había una diferencia ya que Hokutoumi había ganado 11 y 13 combates, mientras que Onokuni sólo pudo acabar 8-7 y 5-5-kyujo. Pero Onokuni poseía más motivación y determinación que mostrar en este torneo de sumo a los aficionados y expertos de que sí era digno de ser un Yokozuna. Tras derrotar a Hokutoumi en el Senshuraku, ganó de nuevo a Hokutoumi por tsukiotoshi en el playoff resultante para ganar su segundo yusho de makuuchi.

Onokuni se desgastó enfrentándose a los dos Yokozuna de la Kokonoe constantemente y por las batallas sin fin con las dietas. A pesar de los obstáculos Onokuni no lo hizo mal, pero nunca pudo superar a Chiyonofuji y siempre estaba a un paso del yusho. Su rival Hokutoumi compitió en la misma época y no es ninguna coincidencia que, a pesar no tener que enfrentarse al propio Chiyonofuji, ganó un total de ocho yusho frente a los dos de Onokuni. También es cierto que a menudo Onokuni perdía ante rikishi de clasificación más baja, como si perdiera la concentración misteriosamente. Su récord en su carrera de 8-8 contra Itai es especialmente difícil de comprender. También estaba lejos

del único rikishi con el que tenía un récord negativo, Chiyonofuji, que como yokozuna debería haberlo hecho mucho mejor que su récord de 9-23.

Sin embargo no deberíamos olvidar su más memorable combates ante Chiyonofuji en el Senshuraku del torneo de Noviembre de 1988, cuando impidió a Chiyonofuji ganar su tercer título consecutivo con 15-0 y su 54ª victoria seguida. Con el fallecimiento del Emperador Showa Hirohito a principios de 1989, este magnífico combate se convirtió en el último de los 63 años de la Era Showa.

Se dice que a Onokuni le dijo su shisho la noche anterior: "Es obvio que al nivel en el estás compitiendo no hay una sola posibilidad de que ganes, así que lo menos que puedes hacer mañana es asustarle en algún momento." El shisho debía saber cómo enardecer al normalmente dócil Onokuni, que estaba tan encendido que al día siguiente se presentó en el dohyo de entrenamiento de la heya dos horas antes de lo habitual y comenzó a idear una estrategia para derrotar a Chiyonofuji. Onokuni debió haber estado muy emocionado ese día, ya que después de la pelea el normalmente educado y de voz quieta soltó este breve comentario: "¡No te olvides que también soy un Yokozuna!"

Cuando se le recordó esta historia de Onokuni en una fecha posterior, Chiyonofuji sólo pudo reírse de sí mismo. "Sabéis que yo

no tenía ni idea (acerca de su extensa preparación). La noche antes estuve pensando que podría ganarle fácilmente como siempre. No hay problema, es la cosa más fácil del mundo de hacer. Me fui a beber esa noche y creo que fui a varios lugares con un equipo especial de televisión a mi alrededor. ¿Por qué no me hablaron antes de toda su preparación? Realmente os odio muchachos", dijo Chiyonofuji con una sonrisa irónica.

En los tres primeros torneos de la nueva Era Heisei (desde 1989), Onokuni consiguió unos registros razonables, ganando dos jun-yusho. Sin embargo el 4º día del torneo de Julio de 1989, sufrió una grave lesión en la rodilla izquierda (similar a la que tuvo el Yokozuna Takanohana en sus últimos años). Intentó un regreso heroico en el siguiente mes de Septiembre, pero quedó claro que su movilidad se había reducido drásticamente a pesar de llegar al torneo con menos peso después de haber hecho otra dieta. Los signos reveladores de ello aparecieron pronto, el 2º día, cuando, tras haber ganado su combate inicial, se vio sacado fácilmente por el maegashira medio calvo Daijuyama, alguien de habilidad simplemente media. Le siguió una apabullante derrota ante Tochinowaka al día siguiente y luego el que Akinoshima le arrojara al suelo sin miramientos el día 4. De 1-3 pasó a 5-3, pero fue vencido de nuevo por Konishiki el día 9 en una titánica batalla de gigantes. Esta derrota fue especialmente preocupante, ya que Konishiki estaba realizando un torneo desastroso por sí mismo, obstaculizado por sus problemas crónicos de rodilla. Onokuni luchó con valor para colocarse con 7-4, pero se encontró con un Hokutenyu demasiado duro el día 12 y después dejó escapar la mejor oportunidad para el kachi-koshi con una penosa derrota ante el Sekiwake Kotogaume el día 13. Los puristas del sumo se temían lo

peor. Con Onokuni con 7-6 y debiendo enfrentarse a los dos Yokozuna de la Kokonoe, la posibilidad de que un Yokozuna sufriera su primer make-koshi durante los 15 días de torneo se perfilaba más grande que la circunferencia del propio Onokuni.

El día 14 fue una simple tortura para Onokuni. Chiyonofuji casi se burló de su estado nervioso, golpeándole con una salida en falso antes de que su musculatura le sacara fácilmente más allá de la cuerda. 7-7. Se preveía el desastre. Cuenta la leyenda que a Onokuni le pidieron varias personas ilustres que abandonase el torneo o que arreglase su resultado con Hokutoumi del último día, pero para una persona muy conocida por su determinación de no arreglar un combate, esto nunca fue un opción. Acudió el día 15 sólo medio creyéndose que podía ganarle a su archi-rival Hokutoumi. El Kokugikan alcanzó la temperatura más alta cuando los dos hombres se agacharon para realizar el tachi-ai, y la tensión era increíble cuando los cuerpos chocaron entre sí. Onokuni hizo una buena salida y trató de empujar hacia atrás a Hokutoumi, pero el pequeño luchador ya se conocía bien esa táctica y la esquivó con destreza, sabiendo que Onokuni no tenía la movilidad suficiente como para revolverse. Colocándose tras el Yokozuna gigante, Hokutoumi se colocó en una baja posición y arrastró hacia la cuerda ante los gritos de incredulidad de un frenético Kokugikan. En un momento Onokuni estaba sobre la cuerda, mirando sus pies avergonzado. El último combate profesional en Tokio de la década de 1980 había terminado con él convirtiéndose en el primer Yokozuna en ser make-koshi.

Dándose cuenta de que había ensuciado el rango de Yokozuna, envió sus papeles de renuncia a la oficina de la Kyokai. Sin embargo el entonces presidente de la

Kyokai Futagoyama oyakata (el primer Wakanohana) le dijo a Onokuni que siguiese en activo y le pidió que recargase su carrera, como si empezara su vida en el sumo de nuevo.

Onokuni no participó en el torneo de Noviembre de 1989 y regresó en Enero de 1990. Consiguió el kachikoshi el día 11, pero perdió los últimos cuatro combates para acabar con un triste 8-7. Fue capaz de salvar su reputación al menos consiguiendo el kachikoshi, pero sufrió una nueva lesión grave cuando Chiyonofuji le enganchó con su pierna derecha el tobillo izquierdo para sacarle. Onokuni terminó con rotura de huesos y de ligamentos en su tobillo izquierdo. Para Onokuni esta lesión resultó ser el principio del fin, siendo kyujo durante cuatro torneos y siendo irremediabilmente incapaz de recuperar su fortaleza.

Lleno de ansiedad y con su carrera en la cuerda floja, Onokuni hizo su reparación con cautela en el torneo de Noviembre de 1990. A pesar de la larga ausencia lo hizo tan bien como posiblemente lo hubiera deseado, ganando 10 combates y perdiendo 5, superando incluso al ganador del yusho Chiyonofuji en el Senshuraku. (La verdad es que Chiyonofuji trató de levantar los 200 kilos de Onokuni sobre la cuerda, pero perdió el equilibrio y fue aplastado por el enorme peso del gigante). Volvió de nuevo con otro registro de 10-5 en el torneo de Enero de 1991. Era como si por fin Onokuni se hubiera librado de sus problemas de lesiones y demostrase a todos su valía como Yokozuna. En el siguiente torneo de Marzo, tanto Onokuni como Hokutoumi llegaron al día 13 con una sola derrota, debiendo enfrentarse ambos el día 14 con un registro de 12-1. Esta vez Hokutoumi fue más astuto que su viejo rival y derrotó a Onokuni en esa jornada, pareciendo de esa forma hacer volar las esperanzas de yusho de Onokuni

en ese torneo.

En el Senshuraku Onokuni tenía un rival fácil, el Ozeki Kirishima, que estaba sufriendo bastante con un registro de 4 victorias y 10 derrotas, mientras Hokutoumi tenía que enfrentarse a Asahifuji que había derrotado con facilidad al joven Takahanada el día 13 y abrumado al desventurado Kirishima el día 14. Onokuni tenía aún una buena oportunidad de enjugar la diferencia de una derrota, pero su mente parecía haberse descentrado y acabó perdiendo en el Senshuraku ante Kirishima.

Lo que Onokuni no sabía era que Hokutoumi se había lesionado en su pelea ante Onokuni durante su combate del día 14. Hokutoumi no pudo ofrecer ninguna resistencia en su pelea ante Asahifuji en el Senshuraku debido a esa lesión y terminó el torneo con 13 victorias y 2 derrotas, habiendo sido un blanco fácil para cualquier playoff que se hubiera tenido que disputar. Por desgracia, como Onokuni perdió su combate del Senshuraku, Hokutoumi fue capaz de ganar el yusho a pesar de perder en la última jornada. Hokutoumi dijo más tarde que si hubiera habido un kettei-sen por el yusho ante Onokuni, ni siquiera estaba seguro de haber podido disputarlo. Onokuni se equivocó a lo grande.

Onokuni no participó en el siguiente torneo de Mayo de 1991 debido a tener mucha fiebre debido a una infección de piel, y volvió en el torneo de Julio de 1991. Se enfrentó a la nueva sensación del Ozeumo: los hermanos Hanada, Wakahanada y Takahanada y, por primera y última vez en su carrera, fue capaz de derrotarlos después de ser avasallado por el tsuppari de un joven Akebono el primer día. Se dio cuenta de que la nueva generación venía con fuerza después de que ser empujado fuera fácilmente por el Komusubi

Akinoshima, terminando el día 8 con un tembloroso registro de 4-4. Sin duda fue una derrota dolorosa y miserable para un Yokozuna. Onokuni se dio cuenta de que este no era el tipo de sumo que le llevaría ni siquiera hasta el día siguiente, y anunció su retirada inmediata.

Su educada y afable personalidad brillaba incluso después de su retirada. Cuando se retirase, iba a heredar el Toshiyori Myoseki de Shitabayama, pero el entonces Shitabayama oyakata (antiguo Komusubi Miyanishiki) estaba a sólo 10 meses de jubilarse de la Kyokai, y Onokuni pensó que no podía obligarle a jubilarse anticipadamente. Onokuni se mantuvo con el Toshiyori de una generación que se le otorga a un antiguo Yokozuna por un período de cinco años. Tras la jubilación de Miyanishiki, dejó que el ex Komusubi Wakashishi de la Futagoyama Beya lo utilizase hasta 1993.

En su Torneo de Retirada del Sumo, celebrado en Mayo de 1992, no había ningún Yokozuna en activo para realizar las funciones de Tsuyuharai o Tachimochi en la ceremonia del Yokozuna dohyo-iri, ya que Hokutoumi se retiró justo antes del torneo de Mayo. En su lugar pidió a dos luchadores en activo de la Futagoyama Beya que lo acompañara en la ceremonia, actuando Takamisugi como Tsuyuharai y Misugisato como Tachimochi.

El factor suerte que Onokuni experimentó antes de su ascenso a Yokozuna pareció volverse contra él una vez que se convirtió en Yokozuna. Incluso tras su promoción no tenía más que arduas batallas y lidió con ellas durante toda su carrera como Yokozuna. Sólo fue capaz de ganar un yusho después de convertirse en Yokozuna, pero este yusho fue el resultado de su victoria en el kettei-sen ante Hokutoumi y entonces las victorias en el kettei-

sen no eran reconocidas en el banzuke. Onokuni terminó así su carrera sin haber alcanzado la posición más prestigiosa de Yokozuna Este en el banzuke.

Tras heredar el Toshiyori Myoseki de Shitabayama, fundó su propia heya en junio de 1999. Como para subrayar su propia filosofía de jugar a un ritmo diferente, Shitabayama oyakata construyó su heya en Takaido, en el barrio tokiota de Suginami, lejos del ajetreo y el bullicio de Ryogoku, aunque no muy lejos de su antigua Hanakago Beya y actual Futagoyama Beya. Consiguió que su luchador Daiyubu llegase a Juryo, pero hasta ahora no ha tenido tanto éxito sacando sekitori. Es único en muchos aspectos, por ejemplo nombrando a uno de sus reclutas como Hamadayama, una estación al este de la estación de Takaido en la línea Inokashira. Incluso como oyakata, su personalidad brilla a través de la brillantez. A diferencia de otros antiguos Yokozuna, rehuye ser el punto de atención y nunca ha mostrado ningún interés o ambición por un puesto directivo o por cualquier otra posición de privilegio dentro de la Kyokai.

Como su vida como oyakata continúa, podemos observar con gran interés cómo progresa su carrera. Sin embargo el hecho es que todavía hay muchos antiguos aficionados que ven su carrera en activo con una cierta pena ya que creen que su reinado como Yokozuna podía haber sido mucho más exitoso. Tenía sólo 28 años y 9 meses de edad cuando dejó su carrera en activo. Exceptuando aquellos que dejaron el rango por fallecimiento o por dejar la Kyokai por completo, sólo Tochinoumi se retiró más joven, con 28 años y 3 meses de edad.

A diferencia de algunos de los Yokozuna que conocemos, Onokuni fue verdaderamente un gigante apacible con una dignidad sin igual. Su nombre nunca se ha

visto empañado o asociado con las denuncias de yaocho, y se ha mostrado sincero con todos aquellos que han llegado a conocerlo. Es un hombre espiritual pero nunca pareció tener el espíritu de combate que realmente se necesitaba. Debemos admirar el hecho de que llegase hasta el rango

máximo del Ozumo sin avasallar a los demás y destrozando a sus críticos con su carácter sencillo y honesto. En su época en activo era conocido como un adorable y tierno oso panda gigante. Es propio de él, aunque sea un triste reflejo de su carrera en activo, que ahora sea conocido cariñosamente

como el Dulce Oyakata del Ozumo. Con toda la confusión y las controversias que el Ozumo está sufriendo ahora mismo, es un consuelo y un alivio saber que aún tenemos a un oyakata decente supervisando el desarrollo de la próxima generación de rikishi.

### Onokuni Yasushi

Nacido en:	Memuro-cho, Kaseki-gun, Hokkaido
Nacido el:	9 de Octubre de 1962
Nombre real:	Yasushi Aoki
Shikona:	Aoki, Onokuni
Heya:	Hanaregoma
Dohyo debut:	Marzo de 1978
Juryo debut:	Marzo de 1982
Makuuchi debut:	Marzo de 1983
Ultimo torneo:	Julio de 1991
Rango más alto:	Yokozuna
Número de torneos en makuuchi:	51
Récord en makuuchi:	426 victorias, 228 derrotas, 105 kyujo
Porcentaje de victorias:	65.10%
Número de yushos en makuuchi:	2
Apodo:	Panda
Altura:	189 cms
Peso:	211 kgs
Mejor combate:	v Chiyonofuji, Senshuraku, Noviembre 1988
Nombre de Toshiyori:	Onokuni, Shibatayama